

GEORGE TRUMBULL LADD Y LOS INICIOS DEL FUNCIONALISMO

L.G. DE LA CASA
G. RUIZ
N. SANCHEZ

RESUMEN

Entre los pioneros del funcionalismo americano destacan W. James, G.S. Hall y G.T. Ladd. Los dos primeros suelen ocupar un espacio destacado en los manuales tradicionales de Historia de la Psicología, mientras que la presencia del tercero apenas va más allá de una breve referencia en los mismos. Sin embargo, podemos considerar que la labor desarrollada por Ladd en los primeros años de la Psicología americana marcó el desarrollo posterior del funcionalismo, fundamentalmente a través de su texto "Elements of Physiological Psychology" (1887). Destacaremos en el presente trabajo su posición ante algunos de los problemas fundamentales que atravesaba la Psicología americana a finales del siglo XIX como eran su relación con la estadística y el experimentalismo, su relación con la filosofía y las posibilidades de aplicación de la flamante ciencia psicológica.

ABSTRACT

W. James, G.S. Hall and G.T. Ladd have been considered as pioneers of American functionalism. Both, James and Hall, have usually received extensive attention on traditional psychology handbooks, but Ladd has only briefly been cited on them. However, we can consider that during the first years of American Psychology, Ladd's work had an important influence in the subsequent development of functionalism, mainly through his book "Elements of Physiological Psychology" (1887). In the present work, we emphasize Ladd's positions with respect to some of the main problems of Psychology at the end of the XIX century as well as its relationship with statistic and experimentalism, its relation with Philosophy and its possible applications to the practical welfare of mankind.

"Esta Asociación (Americana de Psicología) se ha formado por el avance de una ciencia que ya existe y, sin duda, como el resto de las principales ciencias, desde hace algunos siglos... Hemos entrado en la herencia de épocas pasadas... y aunque somos niños de las épocas, somos fundamentalmente niños de la época presente." Ladd, 1894a, p.5

Una constante de la Historia y de los Historiadores, marcada por la concepción lineal de la evolución de los acontecimientos en el tiempo, es la conmemoración de los aniversarios de aquellos hechos más relevantes acontecidos en el pasado. 1992 es un año que se caracteriza por ser prolijo en este tipo de acontecimientos: quinto centenario del descubrimiento de América, quinto centenario de la expulsión de los judíos de España, quinto centenario de la conquista de Granada y probablemente alguno más que pase desapercibido ante la magnitud de los eventos mencionados.

Pero, más allá de descubrimientos y conquistas, el nacimiento y la muerte han sido dos etapas que han marcado tradicionalmente los esfuerzos de los historiadores por recuperar los aspectos más sobresalientes de aquellos personajes que han ocupado un lugar preeminente en su campo de trabajo.

En este sentido, nos llamó especialmente la atención el 150 aniversario del nacimiento de dos psicólogos funcionalistas norteamericanos que Marx y Hillix (1963) incluyen entre los pioneros de la citada corriente; se trata de William James y de George Trumbull Ladd, ambos nacidos en 1842. Mucho se ha dicho y escrito sobre el primero. Así, recientemente, y de nuevo volviendo a los aniversarios, se celebró el primer centenario de la publicación de su influyente obra en dos volúmenes "The Principles of Psychology" (1890) lo que generó una abundante investigación histórica en torno a su figura y aportaciones (ver el Nº 3-4 de la *Revista de Historia de la Psicología* del año 1990).

Poco, sin embargo, se ha escrito en nuestra lengua en torno a la figura de Ladd, quien ha quedado ensombrecido por el genio de James y por el protagonismo de otro de los psicólogos americanos coetáneos: Granville Stanley Hall. Incluso en Estados Unidos,

hasta hace relativamente poco tiempo, los estudios sobre Ladd se limitaban a los manuales en los que se le dedicaban unos pocos párrafos, o incluso ni una sola línea (así, por ejemplo, los citados Marx y Hillix no dedican ni una sola línea de su conocido manual sobre Historia de la psicología a Ladd, ya que "Se incluye a Baldwin, Ladd y Scripture porque participaron en el montaje de la escena para el desarrollo de la psicología funcionalista; no se los considera con importancia suficiente respecto de las aseveraciones básicas del funcionalismo, y por eso no se les trata en el texto", p. 102). En 1969 se publicó una biografía de Ladd (Mills, 1969) en la que se contemplan sus principales aportaciones a la psicología funcional americana y se recupera su figura para la Historia de la Psicología.

Comenzaremos nuestro repaso por las principales aportaciones de Ladd con unas breves notas biográficas, para lo que nos basaremos en algunas de las observaciones realizadas por Boring (1950), O'Donnell (1985) y Sahakian (1975).

Tradicionalmente suelen incluirse como antecedentes del funcionalismo americano a la filosofía pragmatista de Peirce, que, a través de William James, aportó "lo práctico" a la psicología, la psicología Lamarckiana de Herbert Spencer, origen del Darwinismo social y la obra del propio Darwin, que dotó a las funciones psíquicas de carácter adaptativo. Esto, adobado con una buena dosis de experimentalismo alemán, dio lugar a una corriente psicológica, en permanente movimiento como la conciencia definida por James, que no llegó a superar los omnipresentes problemas filosóficos referentes al objeto de estudio de nuestra disciplina.

Siguiendo a Marx y Hillix (1963), uno de los 'pioneros' de esta primera psicología americana fue George Trumbull Ladd (1842-1921), filósofo y psicólogo que ha quedado ensombrecido por las impresionantes aportaciones de su contemporáneo James, tan sólo 8 días mayor que él.

Ladd nació en 1842 en Plainville (Ohio). Tal y como señala O'Donnell (1985) la formación inicial de Ladd vino marcada por las ayudas concedidas a los hijos de los religiosos con escasos recursos económicos. Sus estudios se desarrollaron en la Universidad de la "Western Reserve" y en el Seminario Teológico de Andover, donde llegó a graduarse en Teología en el año 1869. En Milwaukee, siendo ministro de la iglesia, transformó sus sermones dominicales en clases magistrales de teología y filosofía, publicando algunas de ellas de forma continuada en revistas locales. Tras ocho años de ministerio religioso, su constante actividad le llevó a aceptar un puesto como docente de filosofía en el "Bowdoin College" en Maine en 1879, donde permaneció dos años para, rechazando la presidencia del "College", aceptar un puesto de profesor de filosofía mental y moral en la Universidad de Yale, donde permaneció el resto de su carrera docente hasta 1905.

En 1887 publicó su primera gran obra "Elements of Physiological Psychology", que no fue precisamente el fruto de su propia actividad investigadora, ya que, como él mismo señala "no (contaba con) laboratorio para experimentación psicológica, y solo un escaso equipo de aparatos para ilustrar la investigación de otros" (citado en O'Donnell, 1985, p. 108). Los "Elements" se consideran como el primer manual de psicología escrito en los Estados Unidos y su influencia en la formación de la primera generación de psicólogos en EE.UU. vino de la mano de su utilización como manual por parte de James en Harvard durante el año 1887. El libro fue muy bien recibido en una época en la que los únicos manuales de psicología disponibles eran los textos de Spencer, Bain y Sully, todos ellos importados de Inglaterra. El propio James consideró a los "Elements" como "un honor para el mundo académico americano" (citado en Mills, 1969, p. 104) e incluso Titchener escribió que los "Elements" dieron "a la joven ciencia de la psicología un aire de respetabilidad" (citado en O'Donnell, 1985, p.105).

En 1911 los "Elements" volvieron a recuperar su protagonismo como manual de Psicología al aparecer en una nueva edición revisada por Robert S. Woodworth, manteniendo su contenido centrado en el análisis de la fisiología del sistema nervioso (Boring, 1950).

En 1892 Ladd fundó un laboratorio de psicología en Yale que rápidamente comenzó a generar una abundante investigación. Scripture, en primer lugar, y Judd poco después se convirtieron en directores del mismo.

Su reconocimiento como eminente psicólogo americano vino de la mano de la presidencia de la American Psychological Association en 1893, siendo, de esta forma, la segunda persona que ocupó este cargo después de Hall.

Algunas otras de sus grandes aportaciones a la psicología fueron "Psychology: Descriptive and Explanatory" (1894b) en la que se plantea el sistema teórico de la psicología funcional, "Primer of Psychology" (1898a), un resumen del libro anteriormente citado o "Outlines of Descriptive Psychology" (1898b), creado por Ladd como "libro de texto de la ciencia mental para colegios y escuelas normales".

También destacan una serie de obras en torno a la filosofía y la religión, así como los tres viajes que realizó al oriente (1892, 1899 y 1907) para impartir conferencias (Sahakian, 1975).

De especial relevancia para conocer el posicionamiento de Ladd frente a la psicología de finales del siglo XIX es su discurso presidencial pronunciado antes de la reunión de la APA en Nueva York en 1893 (Ladd, 1894a).

El discurso presidencial se presenta en un momento en el que la ciencia de la psicología todavía no ha alcanzado su reconocimiento universal como ciencia autónoma e independiente frente a la filosofía y la fisiología, y así es reconocido por Ladd, quién se plantea que uno de los objetivos fundamentales de la Sociedad Americana de Psicología será lograr que la misma llegue a alcanzar el estatus científico que sin duda merece. Es lógico que desde campos científicos alejados de la psicología y desde corsés fiscalistas se considere a nuestra ciencia como una mera filosofía de la mente. Ladd, desde sus posturas autorreconocidas filosóficas y teológicas, va a reivindicar la cientificidad de la psicología. Para Ladd "Afirmar que la psicología no es una ciencia, si la referencia estuviera hecha al estudio de los fenómenos mentales por el denominado método introspectivo o por el método experimental, me parece tanto filológica como históricamente indefinible" (Ladd, 1894a, p.5). Esta situación incierta de la psicología se mantuvo en los Estados Unidos hasta fechas tan tardías como 1910, cuando un grupo de eminentes biólogos americanos afirmaron que la psicología no era una ciencia autónoma, sino una subdisciplina de la filosofía o la fisiología (O'Donnell, 1985).

Ladd se situará frente al paralelismo mente-cuerpo, defendiendo un dualismo "de sentido común", en el que las leyes que rigen los procesos mentales son diferentes a las que rigen los procesos físicos, a la manera defendida por Wundt. "¿podemos conseguir una psicología como una ciencia natural sin considerar la existencia de un alma?...Yo no estoy preparado para decir que no, pero...hay pocos, si existe alguien, que haya tenido éxito en encontrar el camino." (Ladd, 1892, p. 31).

El paralelismo, para Ladd, traería consigo el peligro del reduccionismo y de la interpretación de los fenómenos psicológicos en términos fisiológicos. La única forma de interpretar los resultados generados utilizando el método experimental en psicología es que el experimentador los analice desde su propia experiencia consciente. "Los resultados de cualquier 'serie' de experimentos, las generalizaciones realizadas desde cualquier 'conjunto' de estadísticas, se convierte en material para la psicología sólo cuando se interpretan en términos de conciencia" (Ladd, 1984a, p.6).

Llama la atención como Ladd no sólo considera que hay científicos fuera de la psicología que niegan su estatus, sino que incluso hay psicólogos que también lo niegan. Aunque Ladd asume que la psicología en esta época todavía no puede ser comparada a la física ni a la química y, en referencia al método de investigación, ni siquiera a la biología o a las ciencias sociales, reconoce, por otra parte, que la plasticidad que tiene la psicología como ciencia que se encuentra dando sus primeros pasos puede representar una ventaja para que los investigadores en este área realicen contribuciones para el desarrollo de la psicología. "Seamos generosos..." afirma Ladd "...incluyendo... desde *De Anima* de

Aristóteles hasta la última Tesis del más joven aspirante a Doctor en Filosofía" (Ladd, 1984a, p. 4). Evidentemente, esta generosidad debería ampliarse a los métodos de investigación, aceptando Ladd el característico eclecticismo que marcará la psicología americana, "...desde los experimentos con teclas y cronómetros, hasta los miles de ensayos (obtenidos con un procedimiento) de tiempo de reacción y la elaborada discusión matemática de medias generales hasta el análisis introspectivo de algún acontecimiento poco común en la conciencia individual" (Ladd, 1894a, p. 4).

En este contexto se plantea Ladd tres cuestiones generales que iremos desarrollando a partir de ahora.

"Cualquier intento de separar la introspección de la experimentación... es sencillamente imposible" (Ladd, 1984a, p.7):

¿Cual es el papel de la estadística y la investigación experimental de los fenómenos mentales en la ciencia total de la psicología?: Esta pregunta, que comprobaremos que es la más controvertida de las tres, responde a la situación en la que la naciente psicología funcional americana se encontraba. Por una parte, los primeros psicólogos americanos se estaban formando en la tradición experimentalista alemana, con el uso de la introspección experimental como herramienta fundamental para acceder a la conciencia. Por otra parte, la influencia de la estadística era cada vez más intensa, fundamentalmente a partir del conocimiento de la obra de Galton, y la misma se concebía como una forma muy útil de darle a la psicología una apariencia de ciencia cercana a la física, proporcionando la probabilidad de comenzar a proponer leyes universales basadas en los estudios de laboratorio. Ante la posibilidad de tener que renunciar a una psicología basada en la introspección, Ladd argumentará que "la psicología científica es la ciencia de los fenómenos de la conciencia, como tales" (Ladd, 1894a, p.6) y a partir de esta premisa sería imposible negar la introspección como método de investigación en psicología.

Tomemos un ejemplo del propio Ladd para aclarar el significado de la definición del objeto de la psicología que defiende: permitamos a cualquier persona que tenga 'conocimiento' de alguna cosa y una vez que eso haya ocurrido interroguemos a un psicólogo experto en las más refinadas técnicas estadísticas y de laboratorio sobre el proceso psicológico que ha tenido lugar durante el conocimiento de esa 'cosa'. Comprobaríamos que, tras una serie de disquisiciones sobre la calidad, la cantidad y la combinación de sensaciones que nos indicarán algunos de los contenidos asociados al conocimiento, quedaría sin explicar "ese estado de conciencia que denominamos un acto de conocimiento". La tarea que la psicología debería abordar, posiblemente después de ese análisis estructural, sería describir y explicar el estado de conciencia, *como tal*, que un hombre común denominaría conocimiento de una cosa, y esa tarea requiere inevitablemente de la introspección y de la autoconciencia. Aunque se utilizara la estadística y cualquier experimento objetivo para analizar los fenómenos de conciencia, Ladd defiende que sólo podrían convertirse en material psicológico recurriendo a la autoconciencia.

En definitiva, Ladd intenta recuperar lo que podríamos denominar el estudio de la psicología de la vida cotidiana; la psicología filosófica había realizado sus mayores avances a través de la autoconciencia de los procesos mentales y el hecho de que se intentara reducir la psicología a una serie de procesos sometibles a experimentación y susceptibles de cuantificación sólo podría conducir a perder el sentido del objeto mismo de nuestra ciencia. Así, señala Ladd, si se permitiera a un hombre común la lectura del más voluminoso de todos los tratados psicológicos comprobaríamos como la mayoría de la experiencia diaria del mismo no sólo no estaría explicada, sino que incluso no estaría ni siquiera mencionada en el mismo. ¿Para qué nos sirve esta psicología?

Ladd considera que no existe una línea que diferencie entre ciencia y conocimiento ordinario y que, por tanto, no sería justificable diferenciar entre una psicología científica, la

experimental, y una psicología no científica, la introspectiva o, más aún, la basada en la autoconciencia de los procesos, que nos puede servir para diferenciar lo que es un proceso individual de un proceso general.

Todas estas disquisiciones no quieren llevar a la conclusión de que una psicología experimental no pueda permitir el avance de la ciencia psicológica, sino más bien a señalar que ninguna experimentación psicológica puede ser interpretada en términos ajenos a la conciencia.

"La filosofía es en general mucho más antigua y más interesante para la (comprensión de la) mente humana que la psicología" (Ladd, 1894a, p. 11).

Otro de los aspectos en los que Ladd mostró su interés fue la relación entre la filosofía y la psicología. Profundo conocedor de la filosofía y la teología europeas, su posición en cuanto a este tema era que no se debía de prescindir de la filosofía, pues la psicología dependía de la misma. Tras una época en la que la ciencia positiva se encontraba en abierta oposición con la filosofía, Ladd considera que esta postura debe ser rechazada para pasar a una época de "reconciliación".

La posición de Ladd ante la relación entre Psicología y Filosofía queda claramente reflejada cuando afirma que "la relación entre la psicología científica y la filosofía de la mente, y a través de esta toda la filosofía, es tan íntima y obligatoria que ninguno de los principales problemas psicológicos pueden ser analizados a fondo sin conducir a algún gran debate en el terreno filosófico" (Ladd, 1894a, p. 17).

Para Ladd, cualquier 'ciencia natural' debe estar basada en la filosofía, pues sería imprescindible considerar desde esa perspectiva sus principios básicos. En esta línea, la psicología sería la ciencia natural que tendría una relación más íntima con la filosofía. Así, por ejemplo, cualquier investigación en psicología debe ir precedida por la discusión de principios tales como dualismo y monismo, materialismo y espiritualismo o empirismo y nativismo.

A pesar de todas estas opiniones el característico pragmatismo de la psicología americana se revela en las opiniones de Ladd cuando considera que la psicología y los psicólogos no deben ocupar demasiado tiempo en disquisiciones filosóficas, sino que simplemente el "espíritu filosófico" no debe ser perdido de vista en todos los avances psicológicos.

"Mientras más me dedico al estudio y la enseñanza de esta ciencia, más profunda se vuelve mi impresión de que está destinada a contribuir en gran manera al bienestar de la humanidad" (Ladd, 1894a, p. 19).

Uno de los elementos más destacados del funcionalismo fue el intento de convertir a la psicología en una ciencia aplicada. Frente a la psicología alemana y al estructuralismo que Titchener defendía desde Cornell, ambos sin preocupación alguna por la aplicabilidad, si en algo existía un acuerdo unánime entre los psicólogos americanos era en conseguir una psicología que pudiera contribuir al "bienestar de la humanidad". Resaltan Marx y Hillix (1963) como una de las primeras críticas que se realizaron al funcionalismo americano consistió en no diferenciar claramente entre la ciencia básica y la aplicada pues, efectivamente, en su afán por encontrar aplicaciones a la psicología, en muchas ocasiones no se sometían los supuestos científicos a un criterio de validación experimental, sino sólo a un criterio tecnológico.

Ladd, sin oponerse a la ciencia básica que busque la verdad, considera que la psicología es una ciencia que está destinada a la aplicabilidad. Desde esta perspectiva serían tres las áreas fundamentales en las que la ciencia psicológica habría comenzado a mostrar sus posibilidades a finales del siglo XIX: la primera de ellas es el área de la

enseñanza, en la que una instrucción adecuada de los principios de la psicología científica dirigida a los maestros podría ayudar a mejorar el sistema educativo.

En segundo lugar, la psicología encontraría un ámbito natural de aplicación en la medicina, especialmente en el tratamiento de los enfermos mentales. Ladd profetiza que "llegará un momento en el que ninguna escuela de medicina cotizada concederá un diploma a un estudiante que no haya realizado un profundo estudio de psicología" (Ladd, 1894a, p. 20).

En tercer lugar, la psicología comenzaría a revelarse como una ciencia fundamental en la jurisprudencia en el momento en el que las naciones civilizadas comenzaran a diferenciar entre aquellos criminales que debido a sus características patológicas no serían responsables de sus actos de aquellos otros que habrían realizado actos punibles con plena conciencia de lo que estaban haciendo.

En definitiva, "¿porqué no esperar ver a nuestra ciencia contribuyendo a la mejora del comportamiento y el carácter del hombre en la escuela, en el juzgado, en la prisión y en el manicomio?" (Ladd, 1894a, p. 21).

CONCLUSION.

Podemos preguntarnos ¿porqué Ladd no ha sido considerado al mismo nivel que el resto de los pioneros del funcionalismo?. Si bien es cierto que George Trumbull Ladd no realizó aportaciones fundamentales a la psicología, sin embargo no lo es menos que propuso y sistematizó a través de sus principales obras una psicología funcional que arraigaría en Norteamérica y se convertiría en el asiento de posteriores avances en nuestra ciencia.

Por otra parte, ¿qué aportaciones fundamentales, en el sentido de conocimientos universalmente aceptados, realizaron, por ejemplo, sus coetáneos James o Hall?. Quizás el principal problema de Ladd a los ojos del resto de los funcionalistas fuera su tendencia a considerar a la filosofía como asiento fundamental de la ciencia psicológica y su consideración de la conciencia como sustancia, con sus leyes propias. En esta línea, su falta de interés por convertir a la psicología en una ciencia autónoma frente a la filosofía, probablemente provocara el rechazo del "establishment" psicológico americano, mucho más preocupado por someter la conciencia a los procedimientos que tan buenos resultados habían dado en la fisiología.

Su énfasis en las relaciones entre la filosofía y la psicología le llevó a situarse en una postura dualista que consideraba a la conciencia y a sus fenómenos como el objeto de estudio de nuestra disciplina. De acuerdo con Wundt, consideraba que las leyes de la conciencia eran diferentes a las leyes fisiológicas, aunque los avances en fisiología, sin duda, representaban una forma de profundizar en el conocimiento de la conciencia. Sin embargo, y a diferencia de Wundt, su definición de la psicología como el estudio de los fenómenos de la conciencia como tales, se aproxima más al concepto actualmente debatido de psicología popular. "No puede trazarse en este momento una línea fija que divida la ciencia del conocimiento ordinario" afirmaba Ladd (1894a, p.4), reclamando de esta forma una psicología que se preocupara por analizar los fenómenos psicológicos tal y como intuitivamente son reconocidos por el hombre de a pie.

REFERENCIAS.

- Boring, E.G. (1950). *A History of Experimental Psychology* (2ª ed.). Nueva York: Appleton-Century-Crofts. (Trad. cast.: (1978). *Historia de la psicología experimental*. México D.F.: Trillas).
- James, W. (1890). *The Principles of Psychology*. Nueva York: Henry Holt. (Trad. Cast.: (1989). *Principios de psicología*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económico)
- Ladd, G.T. (1887). *Elements of Physiological Psychology*. Nueva York: Scribner.
- Ladd, G.T. (1892). *Psychology as So-Called 'Natural Science'*. *Philosophical Review*, 1
- Ladd, G.T. (1894a). *President's address before the New York meeting of the American Psychological Association*. *The Psychological Review*, Vol. 1 (1), 1-21.
- Ladd, G.T. (1894b). *Psychology: Descriptive and Explanatory*. Nueva York: Scribner.
- Ladd, G.T. (1898a). *Primer of Psychology*. Nueva York: Scribner.

George Trumbull Ladd y los inicios...

- Ladd, G.T. (1898b). *Outlines of Descriptive Psychology*. Nueva York: Scribner.
- Marx, M.H. y Hillix, W.A. (1963). *Systems and Theories in Psychology*. Nueva York: McGraw Hill. (Trad. cast.: (1969). *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*. Buenos Aires: Paidós).
- Mills, E.S. (1969). *George Trumbull Ladd: Pioneer American Psychologist*. Cleveland: The Press of Case Western Reserve University.
- O'Donnell (1985). *The Origins of Behaviorism. American Psychology, 1870-1920*. Nueva York: University Press.
- Sahakian, W.S. (1975). *History and Systems of Psychology*. (Trad. cast.: (1982). *Historia y sistemas de la psicología*. Madrid: Tecnos).